LOS CUATRO ASES

OROS

Hubo un tiempo, no ha mucho transcurrido, que un tema especial, rellenó muchas páginas de periódico, sirvió de banderín de enganche para diversos partidos políticos de la oposición y lo que empezó en murmullo, terminó en clamor general. Me refiero y ustedes lo recordarán, a aquel célebre proyecto inventado en el Ministerio de Hacienda, suponemos que por una mente enloquecida, que terminó bautizado y confirmado con el nombre de "catastrazo".

Pues ahora, ojo al parche, quieren volver sobre el tema, pero de una forma tan sibilina, que terminarán por pegarnos el cantazo sin que veamos ni sepamos la honda que lo lanza. Me explico. Como el "catastrazo" no resultaba popular ni electoralista, se dejó en la cuneta y amparándose ahora en las excesivas deudas autonómicas se busca el remedio de que en vez de compensarlas el Estado, que las paguen los contribuyentes. El Estado censa todas, ojo, todas, las actividades económicas, pero la gestión tributaria la deja en manos de los ayuntamientos, que dentro del marco de la Ley, cobrarán el mínimo o el máximo según su endeudamiento. Desdichados los que ejerzan actividades económicas en un ayuntamiento endeudado, porque de ellos será el rechinar de dientes y afortunados los que estén en ayuntamientos florecientes. El slogan de que España es diferente no es verdad, la realidad es que las autonomías y los ayuntamientos son diferentes.

COPAS

Si hay que brindar por alguien en estos momentos y probablemente hay que hacerlo quitándose el sombero, es por todas las personas y entidades que día a día han venido engrosando la suscripción abierta por un periódico de tirada nacional en favor de la Asociación Víctimas del Terrorismo. Decía la ministra de Asuntos Sociales "sociatas" que el contenido de esta asociación no era de interés general, y por tal motivo les negó una subvención de 40 millones que solicitaron, para ver hoy sin ninguna sorpresa de nadie salvo la de la ministra, que la lista de donantes ha multiplicado en estos momentos casi por seis la cantidad solicitada en principio, de forma oficial.

Sí señor, ya llevan doscientos treinta y un millones de pesetas y suma y sigue, y mientras en el Ministerio de las cosas esas, se van subvencionando libros adeptos y asociaciones afines que por lo visto sí son de interés general para doña Matilde y unos pocos interesados.

Aunque sabemos que nuestras propuestas caerán en saco roto, sería interesante contrastar si el interés general, coincide con el interés parcial de la ministra, y para ello nada mejor, que abrir suscripciones populares para el libro de Pepito o la asociación de cazaroladas chilenas y entonces podríamos conocer el grado de interés de los sucriptores. Los resultados, estamos seguros, sí serían de interés general, y entonces a brindar se ha dicho.

ESPADAS

¿Suicidio, asesinato, accidente? Ahí está la cuestión. El suicidio se comenta por la situación económica de un supermillonario en dificultades. El asesinato, es lo que prefiere la familia por el potable seguro de vida formado por el muerto y el accidente no se descarta, porque existen ciertas lagunas que dejan las espadas en todo lo alto.

Lo cierto y verdad es, que resulta inexplicable que un hombre muera en el mar totalmente desnudo de sus riquezas y de su poder, cuando podía haberlo hecho de forma tranquila y sencilla en su propia cama, rodeado de sus familiares más odiados o más queridos.

Y todo esto nos lleva a la conclusión de que la riqueza puede ser signo de poderío, puede llevarnos a ser acaparadores de posición social, pero nos hace recordar el mito de aquel personaje que era feliz, simplemente porque no tenía camisa. Maxwell, el muerto que nos ocupa, tenía muchas camisas, muchísimos periódicos y hasta un yate, que ha sido el vehículo mortal de su fallecimiento, sin embargo, nada de lo que tenía le ha servido para salvarse del paso definitivo. Agazapada estaba la muerte esperándolo en aguas territoriales de Canarias y Maxwell se ha sumergido en esas aguas, adrede o empujado y totalmente desnudo. Ahora, sí será feliz, no tiene ni camisa.

BASTOS

El volcán Pinatubo en Filipinas no sólo ha producido víctimas directas al ponerse en erupción, pues leemos con gran estupor que una madre de 33 años ha intentado suicidarse cortándose las venas, inmolando su vida para aplacar las iras del volcán. No comprendemos cómo puede ofuscarse la mente de una madre, Lolita Arellano se llama ella, para ofrendarle al volcán nada menos que la vida de sus tres hijos varones, de cuatro, seis y siete años de edad.

El volcán, seguía echando de sus entrañas los rayos y centellas contenidos en su vientre y arrasando de paso tierras, pueblos y vidas humanas, y la pobre Lolita no lo pensó dos veces, ella quería salvar aquella horrible situación y sacrificó a sus tres hijos acuchillándolos, para después cortarse las muñecas e intentar acompañarlos al más allá.

Lo cierto y verdad es que el volcán siguió su trágica vomitera y que aquellos niños que se estaban librando de sus iras, no se salvaron de la locura de su madre.

Sabemos que es difícil aconsejar a las mentes que enferman por las consecuencias de un volcán, o por cualquier revés de los muchos que hay en la vida, pero es lo cierto que pintan bastos por sus trágicos resultados. Se dice que para no contestar airadamente conviene contar hasta cien, pero para no matar aconsejaríamos contar hasta mil.

"HA BARAJADO PARA VDS. EL CROUPIER"

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Publiocio. #36, 18/11/1991.